

Editorial

Reflexiones de fin de año

Si bien es cierto que el año que está por terminar ha sido un periodo difícil, lo cual ha influido en un sentimiento de apatía que sin querer parece se está transmitiendo en forma general en la población. La falta de estímulo, las preocupaciones del día a día que cada vez se nos hace más difícil resolver por diversos motivos (económicos, tiempo etc), la situación política del país, la inseguridad a la que nos vemos expuesto en cada momento, son algunos de los factores que inciden en nuestra actitud ante la vida y ante nuestro deber a cumplir, sea cual fuese este. Sin embargo, debemos asumir y aceptar que estamos ante cambios de paradigmas y venideros comienzos que implican en primer lugar aceptar el reto y estar abiertos y preparados para ello, lo contrario significaría perderte en la desesperanza y en la depresión, propia de la falta de valentía necesaria para seguir adelante en lo único que tenemos en estos momentos seguro, la vida.

Te invito a renovar tu entusiasmo y confianza en ti mismo y en la vida, agradece a Dios por todo aquello que te ha dado y por lo que no te ha dado, agradécelo igualmente, solo Él sabe lo que te conviene y necesitas. Es época propicia para reconciliarnos con nosotros mismos y con las personas que nos rodean, aceptemos a cada quien como es y resaltemos todas las cosas positivas que tienen y minimicemos aquello que nosotros creemos son sus defectos, posiblemente los nuestros son mayores y sin embargo nos queremos intensamente. Que en el venidero año 2010 nuestra mirada se enfoque en las nuevas oportunidades que Dios nos da cada día.

Gracias por haber compartido los momentos difíciles y satisfactorios que transitamos este año, esperamos seguir contando contigo, cuenta tú con nosotros. Te deseamos una hermosa navidad en unión de toda tu familia y un prospero año 2010.

Francisca Monsalve de Castillo
Directora Editora (e)